

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
Edición de la tarde. 1 Pta. Mes.
Edición de la noche. 1 Pta. Mes.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc.,
financieros referentes a Bancos y Sociedades, a precios
convencionales.

Madrid Lunes 1.º de Julio de 1901
Cinco ediciones diarias

LA BATERIA DE ORO.—Príncipe, 14
Casa especial en artículos de cocina y mesa.
Baterías completas para 4 personas; compuestas
de 70 piezas, por 55 pesetas.

SALTO ATRÁS
Un telegrama procedente de Pretoria participa
que lord Kitchener ha regresado de una
expedición, cuyo objeto ha sido devastar el
distrito de Ermelo, y cuyos frutos fueron los
siguientes: conseguir 10 sumisiones, hacer 70
prisioneros, capturar 2.000 cabezas de ganado
y recoger 300 mujeres y niños, que han de ser
enviados a los campos de reconcentración.

recho de la guerra el respeto a la vida de
la población no combatiente, y hasta para dar el
último toque filantrópico y el más alto relieve
de nobleza a las luchas de los pueblos, se
neutralizan las ambulancias y hospitales de
sangre aun durante el mismo combate, y se
declaran inminentes de bombardeo las plazas
abiertas y sin medios de contestar al cañón
con el cañón.

La cuestión social en Italia.
POR TELÉGRAFO
Desafío de un ministro.
Roma 30, 215 t.

Enrique Ferri injuria al ministro de la
Guerra.—Retractación.
Roma 30, 8 t.

Mitín ruidoso.
Roma 30, 815 t.
Esta tarde se ha celebrado un mitin de
los partidos populares para protestar contra
los sucesos de Ferrara.

ACCIDENTE EN UN NUEVO TRANVÍA
POR TELÉGRAFO
Paris 30, 310 t.
En este momento llega la noticia de que
se ha interrumpido la circulación del tranvía
mecánico inaugurado ayer entre París y
Versalles, por un accidente ocurrido en el
mismo, cerca de Viroflay.

EN LOS JARDINES
Ayer se cantó un baile en mascarada por
las Sras. Julián, Verger y Marau, y los señ.
Quercós, Bolloqui, Romero y Fuste. Todos
ellos mostraron excelentes dotes y se hicieron
aplaudir en ocasiones. No obstante y en
honra de la verdad, hay que reconocer que
no estuvieron tan afortunados como en las
operas anteriormente representadas.

DE LISBOA
28 junio.
Según las noticias telegráficas, los reyes
siguen siendo muy desagradados en Madeira,
habiendo tenido que detenerse un día más de
los fijados en Tunchal. Tan gratas impresiones
tienen los monarcas, que han prometido
visitar aquel país otra vez.

La impresión causada por el asesinato del
pintor Adolfo Greno, aún no se ha calmado.
La autora del crimen, que como ya dije era
su esposa, sigue diciendo que eso debía suceder,
puesto que era imposible continuar viviendo
juntos. Su estado nervioso no se ha calmado,
encontrándose bastante abatida. La policía y los
médicos continúan creyendo que se trata de una
persona atacada de enajenación mental.

EL CRIMEN DE ANOCHE
A las nueve y treinta y cinco de la noche de
ayer, ingresó en la casa de socorro de Palacio,
conducido por la guardia civil, Francisco Losada,
de treinta y nueve años, jornalero, quien
había sido gravemente herido en la rifa, cerca
de los Vivieros.

Según los datos que hemos podido recoger,
el motivo ocasional de la agresión fué el
siguiente:
Francisco Losada vivía con su mujer en
una de las casas del paseo de la Florida,
teniendo en calidad de huésped, a Dámaso
Terón.

La mujer del primero hallábase desde hace
algún tiempo enferma y el médico la había
aconsejado que se trasladara de casa, pues la
proximidad del río le perjudicaba.

Ensayada y dirigida por su propio autor,
se cantó anoche, por primera vez, en el teatro
de Trindade, La Gólfemia, parodia de la
ópera La Bohème. La obra obtuvo un desempeño
lisonjero y agradó mucho, siendo al
final llamado D. Salvador Granés que fué, en
unión de los artistas, muy aplaudido.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

EN LA ESTACIÓN DEL NORTE
CHOQUE DE TRENES
Ocho heridos.—Cuatro graves y otros
cuatro leves.
A las nueve y treinta ocurrió anoche una
sensible desgracia en la estación del Norte.

La máquina del tren núm. 15 estaba completamente
destrozada.
Toda la parte del frente de la caldera donde
va colocada el número de orden, había desaparecido.

Los empleados de la estación, los agentes
de vigilancia que en ella prestan servicio y
varios miembros de la Cruz Roja, comenzaron
a sacar viajeros de los coches, tarea no
tan fácil como parece.

Los cuatro más graves son: D. Segundo
Mumbert, apodado de S. M. la Reina doña
Isabel II, fractura completa del hueso cúbico
del antebrazo izquierdo, fractura del malcoelo
interno y peroné de la pierna izquierda,
comoción visceral consecutiva; muy grave.

Los heridos.
Los cuatro más graves son: D. Segundo
Mumbert, apodado de S. M. la Reina doña
Isabel II, fractura completa del hueso cúbico
del antebrazo izquierdo, fractura del malcoelo
interno y peroné de la pierna izquierda,
comoción visceral consecutiva; muy grave.

Manuel Duer Fernández, conductor; magullamiento
de la pierna izquierda; grave.
Aquilino Asenjo, guardafrenos; contusiones
en la mano izquierda y en el pecho; grave.
Nicolás Álvarez Espartero, fractura del frontal;
leve.

La primera autoridad que se presentó, y
hasta auxilió a los heridos, fué el gobernador.
Este dio noticias detalladas a la Reina de lo
ocurrido, y del estado de los heridos.

Como no habían acudido los médicos de la
compañía, ordenó el gobernador se avisara a
los médicos de la casa de socorro del distrito
de Palacio, pero éstos no pudieron hacerlo en
un buen rato, por estar cuidando al herido de
que en otro lugar nos ocupamos.

Una de las cosas que más llamaron la atención
al poco tiempo de ocurrir la catástrofe,
y cuando ya se hallaban allí las autoridades,
fué la ausencia de los ingenieros de la compañía.

Una mirada sombría se dibujaba en los
ojos del conde.
—Yo espero—añadió la prendera,—que le
hareis entrar en razón.

—¿De modo que conocéis a la familia de
la condesa?
—Sí, señor conde.
—¿Sabéis el nombre de mi madre?—interrogó
Enriqueta, pálida de emoción.

—¿Qué pretendéis hacer?
—Rogaré a esta señora que me ponga en
comunicación con ese hombre.
—¿El señor Rochegune?
—Enriqueta inclinó la cabeza.

—¿Y qué le direis a ese hombre?
—Le pediré que tenga compasión de mí.
El conde no pudo reprimir una carcajada
irónica; pero en seguida se calmó.

—¿Es tan tonta como la otra—exclamó.—
¡Esperar!... ¡Pleitos que no se acaban nunca!...
¡Revertir!... ¡Hay tiempo de morirse de

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

En el expreso de Madrid llegó esta tarde el
Sr. D. Luis Polo de Bernabé, ministro plenipotenciario
de S. M. en esta corte, acompañado
de su esposa.—A. Parra.

Otros detalles.

El tren donde continuaron su marcha los viajeros de Irún, partió del kilómetro núm. 1 a las doce y media.

El personal de vigilancia del gobierno y el teniente de la guardia civil, Sr. Pons, y los guardias a sus órdenes, merecen todo género de elogios por su comportamiento.

Los guardias civiles que sacaron del coche al Sr. Humbert fueron José Miguel y Ángel Martín.

La Reina.

La Reina envió al sitio de la catástrofe a su ayudante, el teniente coronel Sr. San Pedro. El Sr. M. encargó al gobernador hiciera presente a los heridos su sentimiento por el suceso ocurrido.

Al mismo tiempo ofreció lo que fuese necesario de Palacio para la asistencia de los heridos.

Medidas gubernativas.

El gobernador ha ordenado al Inspector del Estado le remita una comunicación en la que con toda minuciosidad se consignen las deficiencias observadas, tanto en el material móvil como fijo de la estación y en el servicio de la misma.

El guardaaguas.

Ramón García, el guardaaguas, está detenido y ha ingresado en la Carcel Modelo. El juzgado ha continuado instruyendo diligencias, tomando declaración a los heridos, que coinciden con lo relatado por nosotros.

La declaración más importante es la del guardaaguas.

Este empleado, cuyas dotes intelectuales no parecen muy lucidas, ha confesado ingenuamente que desatendió su obligación, olvidándose cambiar la aguja, por estar entretenido con una sobrieta suya, muy guapa, que le tiene algo trastornado el sentido.

Pasadas las horas de guardia, el juez señor Rubio Contreras entregó la causa al correspondiente, que lo es el de Palacio, D. Tomás Minguéz.

DE LONDRES

La Emperatriz a Pekin.

Telegrafian de Shanghai que la Emperatriz ha decidido volver a Pekin.

También se dice que por temor de nuevos desórdenes, ha decidido que la futura capital sea Kat Heng Fou, en el Honan.

Tempestades en Inglaterra.

Ha habido violentas tempestades en diversos puntos de Inglaterra.

Las cosechas han sido destruidas en algunas regiones.

En Portsmouth cayeron rayos en muchos edificios públicos.

Los desórdenes de Corea y los misioneros católicos.

Dicen de Yokohama que los corresponsales de los periódicos están unánimes en acusar a los misioneros católicos como causa de los recientes desórdenes de Corea, y pronostican nuevos desórdenes, si los misioneros siguen haciendo propaganda católica.

Inglaterra y el ejército suizo.

Según el Daily Telegraph, dos oficiales ingleses enviados a Suiza para estudiar el sistema de organización militar suiza, y particularmente la organización del tiro nacional, han aconsejado al gobierno británico adopte la mayoría de los principios que rigen la organización del ejército suizo.

FIRMA DE S. M.

Esta mañana ha firmado S. M. la Reina los siguientes decretos de Gracia y Justicia: Modificando el art. 10 del reglamento general del notariado.

Aprobando el pliego de condiciones de la subasta para el suministro de víveres a los confinados del penal de Cartagena.

Rehabilitando el título de marqués de Olivares a favor de D.ª María del Carmen Colmenares.

Promoviendo a canónigo de León a don

Luis Yalcárcel Galleguillos, beneficiado de la misma.

Nombrando fiscal de la Audiencia de Gerona a D. Joaquín de Castro Díez, electo de la de Logroño.

Idem a esta vacante a D. Antonio Guillón del Río, electo presidente de la de San Sebastián.

Idem a esta vacante a D. Buenaventura Barcoiztegui, fiscal de la misma.

Idem magistrado de la Audiencia de Murcia a D. César Anguitos, que lo es de la de Málaga.

Idem a esta vacante a D. Cipriano Cícer Izquierdo, que lo es de la de Murcia.

Idem a magistrado de la de Zamora a don Faustino Oliver Ruiz, que lo es de la de Avila.

Idem a esta vacante a D. José Martínez Enriquez, electo de la de Zamora.

Conmutando a propuesta de la Audiencia de Granada, la pena que impuso a Alfonso Montero Mellado, por la de dos años de destierro.

Indultando a Mauricio Marugán García del resto de la pena que le falta por extinguir impuesta por la Audiencia de Madrid.

Idem a Leandro Sánchez del Campo, del resto de la pena que aun le falta por cumplir que le fué impuesta por la Audiencia de Guadalajara.

JUBILEO

POR TELÉGRAFO

Sevilla 30, 10:30 n.

Se ha celebrado el segundo día de jubileo, recorriendo las cofradías las iglesias señaladas, sin ocurrir el menor incidente.

Hoy han asistido muchos más fieles que ayer.—ARANDA.

Barcelona 1, 10:24 m.

La procesión del jubileo de hoy se ha verificado sin incidente alguno.

Se habían adoptado grandes precauciones por las autoridades.

En la carrera había escasez pública. Los detenidos por los incidentes de ayer siguen a disposición del juzgado.—FIGUEROA.

Cádiz 1, 1:10 m.

Había temores de que pudiera alterarse el orden público anoche con motivo de la procesión de San Pedro.

La autoridad adoptó precauciones. El acto religioso se verificó con el mayor orden.—CH.

Oribeña 30, 8 n.

Acaba de regresar a la catedral la procesión del jubileo.

Han asistido más de ocho mil personas. La mitad eran hombres.

Nunca se había visto aquí una manifestación religiosa tan imponente.—SABABIA.

LA GUERRA ANGLÓBOER

POR TELÉGRAFO

Kruger y el nuevo gobierno de Holanda.

Bruselas 1, 9:50 m.

Se dice que Kruger y sus intimos tienen la esperanza de que el nuevo gobierno holandés inaugurará sus gestiones enviando a las potencias una circular en favor de los boers.—PICARD.

Mitín contra la guerra.—Tumultos.

Londres 30, 10:25 n.

En Leeds se ha verificado un mitín contra la guerra.

Los organizadores fueron objeto de una manifestación hostil.

Se produjeron tumultos.—HARRY.

Invasión en la colonia del Cabo.

Londres 1, 10:15 m.

Hay pocas noticias de la guerra, aparte de los despachos oficiales.

El Daily Mail dice que últimamente se ha verificado una verdadera nueva invasión en la colonia del Cabo, y que los boers deben ser más numerosos de lo que suponen las autoridades.

La prensa jingo continúa pidiendo el envío de refuerzos al África del Sur.—HARRY.

TELEGRAMAS OFICIALES

Burgos 30.

Personas llegadas hoy a esta capital participan que esta madrugada, entre tres y cuatro, descargó sobre varios pueblos de esta provincia una horrible tormenta, que causó gravísimos daños, considerándose totalmente perdidas las cosechas en los pueblos de Bem-

bibre, Barrio de Muñoz, Palasmuelos y Pampliega, quedando completamente arrasadas en los de Tablada del Camino, Iscar, Ormazos, Villanueva de Argañón, Palacios de Benaver, Villagutiérrez y Estepar.

De estos últimos pueblos me enviaron una porción de piedras, que mandé pesar visto su volumen, resultando que muchas de ellas pesaban hasta nueve onzas no obstante haber transcurrido nueve horas desde que cayeron, deduciéndose que en tal momento tendrían el tamaño de un huevo de 360 gramos.

Por ahora ignórase si ocurrieron desgracias personales.

Granada 1.

Un coche quipo por D. Salvador García atropelló anoche a un chico de nueve años, causándole heridas de pronóstico reservado. La gente que presenció el hecho se alborotó contra el Sr. García aquietándose al ser este detenido.

Segun telegrama de Lugo, ayer tarde a la hora del paseo hubo una colisión entre el dueño de una imprenta y sus operarios de una parte y los que pertenecen a la sociedad de tipógrafos motivada por resentimientos a consecuencia de la huelga. Resultaron dos heridos.

TOROS EN PROVINCIAS

POR TELÉGRAFO

Avila 30, 6:25 t.

Los toros de Rico, regulares. Suarito, valiente con la muleta y desgraciado al horar.

Calerito, regular en el primero y superior en el último.

Serafin Ordoñez, émulo de D. Tancredi, se presentó en el tercer toro y ejecutó con fortuna la peligrosa suerte.—EL CORRESPONSAL.

Sevilla 30, 10:30 n.

En la corrida celebrada ayer en Escacena del Campo, los toros de Pérez de la Concha resultaron buenos.

Algabeño Chico mató cuatro con gran lucimiento.—ARANDA.

Burgos 30, 8:20 t.

La corrida ha sido regular. Los toros de Arribas cumplieron.

Algabeño y Lagartijo estuvieron superiores. Caballos, 10.

La entrada un lleno.—EL CORRESPONSAL.

FUNCIÓN BENÉFICA

En el teatro y Jardín del Buen Retiro se verificará el martes 2 de julio, a las nueve de la noche, y organizada por la Junta de Damas de Honor y Mérito, una gran función, a beneficio del Asilo de Huérfanas de la Caridad (Colegio de San Blas).

Se pondrá en escena la conocida ópera del maestro Verdi, El Trovador, y en los intermedios amenizará el espectáculo la escogida

banda del regimiento de Covadonga, dirigida por el aplaudido maestro Sr. Heredero.

Están invitadas SS. MM. y AA. RR. La función promete estar brillantísima, a juzgar por el gran número de localidades adquiridas.

Los billetes se expanden en casa de la excelentísima señora condesa viuda de Torrejón, calle de San Marcos, número 44.

EXTRANJERO

POR TELÉGRAFO

La prensa vienesa.

Viena 30, 2:55 t.

La Neue Presse Libre, el Tagblat y Neues Wiener, publican artículos increíbles de que la carrera de automóviles París-Berlin, puede cambiar en nada el respectivo estado de espíritu en Alemania y Francia.—MULLER.

El príncipe heredero de Zanzibar.

Berlin 30, 3 t.

El príncipe heredero de Zanzibar, que vino a esta capital a arreglar los tratados de comercio de dicha nación con Alemania, ha marchado hoy para Bruselas y París.—HOLDZMAN.

Fábrica destruida.

Bruselas 30, 11:25 n.

En Haern, un incendio ha destruido la fábrica de papeles pintados Peller y Lacroix.

Se calculan los daños en un millón y medio de francos.—PICARD.

Anarquistas contra los soldados. Violenta tempestad en Dijón.

París 1, 12:33 m.

Según el periódico La Presse, algunos anarquistas dispararon tiros de revolver sobre los soldados, en Noissy Le Sec.

Se hicieron cuatro detenciones. En Dijón ha descargado una violenta tempestad.

El granizo produjo grandes daños en la ciudad y en el campo.

El Palacio del Ayuntamiento de Dijón, la estación y muchas casas han sufrido desperfectos.

El granizo rompió también muchos alambres eléctricos.—R. BLASCO.

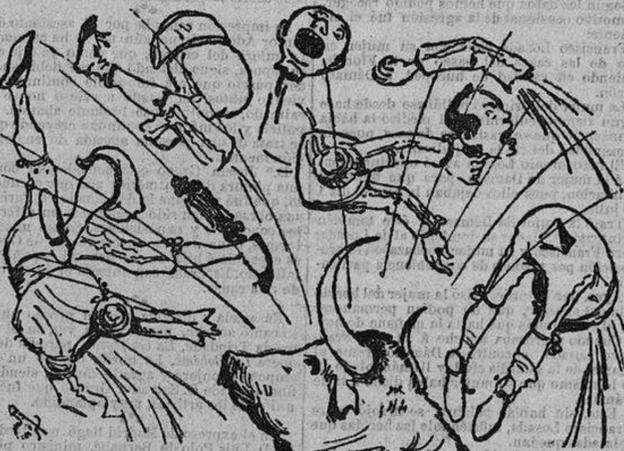
Dimisión del ministro de la Guerra de Italia.

Roma 1, 1:50 t.

A consecuencia del incidente de la Cámara de los Diputados, que ya telegrafié, el ministro de la Guerra ha dimitido.

PERFIL CÓMICO

LAS CORRIDAS DE TOROS



¡Viva la fiesta nacional!

El Consejo de ministros ha aceptado las dimisiones del ministro de la Guerra.

Se dice que reemplazará a este el general Pistora.—MARIO.

Los caloros en Nueva York.—28 defunciones por insolación.—Maquinista enloquecido.

Nueva York 30, 8:40 n.

Los caloros aumentan de una manera extraordinaria.

Ayer hubo 28 defunciones por insolaciones y 64 casos de locura a causa del gran calor.

Un maquinista de tranvías, enloquecido, dejó marchar la máquina a toda velocidad, arrollando a algunos individuos; de éstos uno ha muerto y los demás están graves.—AZOR.

Los obreros del «trust» del acero en huelga.

Nueva York 30, 8:40 n.

Veinte mil obreros de la fábrica de acero Sheep Steel Company, se han declarado en huelga.

La compañía forma parte del gran trust del acero.

La Unión de Obreros Metalurgistas amenaza, si todas las compañías que forman el gran trust no dan salarios iguales a todos los obreros, que se declararán en huelga otros 60.000 obreros del trust.

Si se verificara esta huelga, traería consigo la de otros 200.000 obreros.—AZOR.

El embajador de España en Roma.

Roma 30.

(Recibido el 1.)

Hay se ha verificado en el Quirinal con gran solemnidad la recepción del Sr. Mazo, nuevo embajador de España en la corte del Rey Víctor Manuel.

El Sr. Mazo entregó al Rey las cartas credenciales que le acreditan como embajador.

Los discursos cambiados en esta ceremonia han sido afectuosísimos, haciéndose en ellos votos recíprocos por la prosperidad de España e Italia.—FABRA.

Refuerzos para la escuadra inglesa del Mediterráneo.

Londres 1.

El periódico The Daily Chronicle dice hoy que el almirante de la escuadra inglesa del Mediterráneo ha pedido al almirantazgo con toda urgencia que se le envíen para reforzar la escuadra de su mando, varios cruceros y cazatorpederos.—FABRA.

La cuestión religiosa en Filipinas. Noticia inverosímil.

Londres 1.

The Daily Chronicle publica un despacho de Roma diciendo que la mayoría de los cardenales que componen la comisión especial encargada de informar sobre las cuestiones religiosas de Filipinas, es favorable a la supresión de todos los conventos, o al menos de la retirada gradual de las órdenes religiosas del archipiélago.

Hay que acoger, sin embargo, con prevención esta noticia, por ser de origen protestante.—FABRA.

Restablecimiento del arzobispo.

Sevilla 30, 10:30 n.

El arzobispo ha salido por primera vez en

coche después de la enfermedad que le ocasionó el peligro su vida.

Ha pasado por las orillas del río de San Juan y se han verificado las obras necesarias en el del seminario largo rato a pie por los

La riña de Padilla.

Sevilla 30, 10:35 n.

El gobernador ha condecorado por el valor con las autoridades de Carmona.

El alcalde insiste en que sería una imprudencia retirar las fuerzas.

Considera insuficiente la guardia civil de aquel puesto.

Los jefes militares que han regresado de Carmona creen que el alcalde exagera.

El gobernador considera terminada la huelga.—ARANDA.

La escasez de agua.

Sevilla 30, 10:40 n.

El conflicto por la falta de agua, sigue y preocupa al vecindario.

Cada día se corta el agua más temprano.

El gobernador la citada para mañana al jefe de obras públicas de la provincia, al alcalde y al director de la empresa, con objeto de acabar de una vez el conflicto que raya en escandaloso.—ARANDA.

Por no descubrirse en una procesión.

Valladolid 1, 12:12 m.

Se ha celebrado la procesión del Sagrado Corazón, presidiéndola el gobernador y el alcalde.

Un individuo fué detenido por haberse negado a descubrirse, alegando que no iban imágenes.

Hubo carreras y sustos, pero sin consecuencias.—GOVERO.

Las fiestas de Vigo.—Portugueses y españoles.

Vigo 30, 7 t.

Prosiguen animadísimas las fiestas en honor de los excursionistas portugueses.

Esta noche dieron conciertos las dos bandas militares portuguesas venidas de Oporto y de Viena, las españolas de los regimientos de Zaragoza y de Murcia y la municipal de Vigo.

Para todas ellas hubo muchos aplausos.

Los españoles y portugueses fraternizan no ocurriendo incidente alguno, a pesar de la extraordinaria afluencia de gente.

A las tres de la tarde comenzó la gira marítima.

Cuarenta vapores engalanados con banderas de España y Portugal recorren conduciendo a numerosos excursionistas las comisiones locales.

Esta noche habrá magnífica iluminación y fuegos artificiales a cargo de los profesionistas de Palencia y de Rouss.

La redacción del Faro de Vigo obsequiará con un espléndido lunch a los periodistas portugueses.

Asistirán también los periodistas de la localidad.—MARTÍN.

En honor de los periodistas portugueses.

Vigo 1, 1:50 m.

Se ha celebrado el lunch dado en la redacción de El Faro de Vigo en honor de los periodistas portugueses.

La mesa estaba artísticamente adornada con flores de los colores nacionales portugueses y españoles.

Asistieron representantes de casi todos los periódicos importantes de Portugal y los demás mandaron adhesiones a la fiesta.

saba. Todo lo demás pasaba para ella desapercibido.

La preñera se contuvo ante los signos manifiestos de impaciencia que daba el conde.

—¿Os impacientáis?—dijo.—Pero si no os lo explico no lo comprenderéis.

—Continuad, continuad...

—Si no os cuento como conocí al señor Raimbault en quien he hallado el antiguo estudiante que se hacía llamar Corason de acero, y después un cierto vizconde de Brie-Actier, que entretiene a una de mis clientas llamadas Satinette, no comprenderéis como he conseguido que me diese una carta de recomendación que ha sido el punto de partida de todas mis pesquisas, la llave que me ha abierto todas las puertas.

—Si, continuad—murmuró el conde.

—Si hubieseis visto la cara del notario—exclamó la matrona—cuando se vió reconocido!... Ahora es un hombre grave, serio... Cuando yo le he recordado sus mocedades, le ha faltado poco para ponerse malo... Sus ojos amenazadores se ocultaban detrás de sus gafas, y no podía estarse quieto en su asiento, como si éste hubiese estado lleno de alfileres. De buena gana me hubiese echado a reír si no estoy allí, pero me supe contener; y cuando estuve sola en mi coche di rienda suelta a mi expansión. Así es como pude conseguir todo lo que he querido de él. Me dió una recomendación para la señorita Renaudin, y me fui hacia Saint-Nazaire.

—¿Habéis estado en Saint-Nazaire?—preguntó Riotti.

—Llegué; fui a Angers, a Pontignen; una porción de pueblos que nunca he visto; un poco más, y hubiese recorrido todo Europa; pero continuo.

—Escuchamos—dijo el conde.

—En Saint-Nazaire, otra comedia. Felizmente, me había avisado. Sabía a casa de quién iba. Qué mujer tan rara es esa señorita Renaudin. ¡Bien lo sabe la señora condesa!...

—Enriqueta hizo con la cabeza un signo afirmativo.

—Pero ha debido empeorar desde que la señora condesa dejó de verla. Su cabeza parece una manzana pequeña, muy arrugada. Todavía me estoy riendo de la singular cara que puso y de los gritos que dió al verme iniciar mi favorito paso de canción.

El conde y la condesa se miraron sorprendidos.

—Ya véis—prosiguió la preñera—que no me entenderéis bien si yo omitiese todos estos detalles. Precisa que sepáis primero que adopté, para poder ser bien recibida y conseguir mi objeto, una farsa que me imaginé para una persona tan saturada de devoción. Me puse un traje negro, que me hacía llorar sólo con verlo y que me daba el aspecto respetable de una madre de convento. Ni plumas, ni alhajas; nada de todo eso. Un aire de gran señora, que me hubiesen tomado por una dama de alto copete. Si me hubiese anunciado por lo que soy, por una preñera de la calle de la Pelletter, es probable que me hubiesen dado con la puerta en las narices, con todos los honores que no me correspondían. Costome bastante trabajo, aún a pesar de mi personalidad de ocasión, conseguir entrar. Dije que era la presidenta de la Asociación de Jóvenes Arrepentidas. Entonces le conté que la joven, la señora condesa, quise decir, era una de las jóvenes arrepentidas, que aspiraba a ganar el cielo, y que no había que ponerle dificultades. ¡Todo se lo creyó y me escuchaba con una atención!... Había caído de lleno en el lazo. He visto el momento en que me epítia que le diese mi bendición. Entonces me lo ha contado todo; la señora condesa es la hija de una desgraciada señora, llamada Julia Rohegune.

Al oír el apellido Rohegune, el conde y la condesa hicieron un brusco movimiento.

En seguida pensaron en René Rohegune.

—¿Será su hijo?—pensó Enriqueta.

—¡Aquella cara, aquella voz que me parecía reconocer!

No se atrevía a expresar en voz alta sus impresiones.

El conde no se encontraba menos impresionado que la condesa.

—¿Acaso aquel René Rohegune, que tanto odiaba, sería de la familia de su mujer?

La Saint-Félix, que no podía comprender la emoción que aquel nombre de Rohegune había producido, continuó su relato.

—Parece ser que dicha señora—continuó—tuvo una existencia dolorosa.

Enriqueta se puso pálida.

EL CHOQUE DE ANOCHÉ

Más detalles.

En nuestro deseo de informar concretamente a los lectores de LA CORRESPONDENCIA de ESTARA acerca de este suceso, que tan horribles consecuencias pudo tener, visitamos esta tarde a uno de los viajeros heridos, a D. Eustasio Tordesillas, industrial muy conocido en la corte.

A pesar de que se ha calificado de leve la herida del Sr. Tordesillas, fue tal el golpe que recibió, que ha tenido que guardar cama. Dijo, lo siguiente: sobre poco más o menos, lo siguiente:

«Cuando ocurrió el choque iba yo asomado a la ventanilla. Pude ver el tren de mercancías que se nos venía encima, y alarmadísimo previne a tres señores que conmigo venían para que se tiraran del coche.

A mí no me dió tiempo, y al momento fui lanzado contra el tintero del carruaje, y del reboto caí sobre el asiento, ya herido y casi desvanecido.

Con grandes esfuerzos pude levantarme y salir del coche, viendo el horrible espectáculo de los vagones hechos añicos, los gritos de auxilio de los que como yo estaban heridos, pero, menos afortunados, no habían podido salir de los vagones que ocupaban.

La primera idea fue ayudar a aquellos desgraciados, pero la cantidad de sangre que perdía era tal, que empecé a desfallecer. Frente al sitio del choque vi una caseta de un guarda o farolero de la estación, y allí me fui para curarme.

El guarda me abrió, al verme todo ensangrentado, se asustó, creyendo que mi herida era mucho más grave de lo que en efecto era. Entre él y su mujer me lavaron y me pusieron paños en la cabeza, teniendo que abandonar para ir a socorrer a los otros viajeros.

Lo más triste de todo esto, es que el servicio de socorro estuvo pésimamente organizado, y la mayoría de los heridos tuvimos que ir solos, y a pie, por la vía, hasta el Servicio asistencial.

Entre los primeros que allí llegaron, el practicante que estaba de guardia empezó a curarme, dando señales evidentes de azoramiento. Yo creo que no sabía tampoco lo que le pasaba.

En una palabra, yo tuve miedo de que me curara mal, y no quise que me suturase la herida. Además, como empezaban a llegar mis compañeros de infortunio, y entre ellos el señor Humbert, que venía grave, hice que me auxiliase al primero.

Los médicos de la estación no debieron ser avisados en seguida, porque no llegaron hasta pasadas dos horas del choque. Ahora, lo que pienso hacer, si me ayudan los otros heridos, es mostrarme parte en la causa.

El Sr. Gamazo dice que no ansiaba el actual debate, por entender que las pasiones intestinas así lastima inspiran a la opinión. No obstante, la sala y el entusiasmo con que se ha perseguido a mis amigos, no me permiten continuar callado por más tiempo.

Lo sucedido en Valladolid no es más que la expresión de una política de odio, de rencores y de ensañamiento. (Rumores en la mayoría.) Afirma que con ser muy grave lo hecho en Valladolid, es mucho más la forma en que se ha hecho. Todo se ha hecho de una manera pública, escandalosa, reveladora de verdadera mala fe.

Profeta de que el ministro de la Gobernación sevara el asunto de las elecciones de Valladolid al Consejo de ministros, como que siendo haber responsable a éste de los delitos en dicha capital cometidos.

Protesta también de los atropellos que el gobierno está cometiendo en Valladolid para triunfar en la elección de senadores. Termina diciendo que denunciado todo lo que ocurre en Valladolid, nada tiene que decir pero conste que su silencio no significará nunca complacencia adquirida a precio de un acto. (Bien en los gamacistas.)

El Sr. Alba interviene brevemente para pedir al Sr. Gamazo aclarar algunos conceptos de su discurso. (El Sr. Gamazo se calla. Rumores.) El ministro de la Gobernación manifiesta que el gobierno no había intervenido en el debate, por entender que no era parte interesada.

Creía que el debate debía mantenerlo aquellos que habían luchado en Valladolid. (Bien en la mayoría.) Defiende la política electoral del gobierno, extralimitándose en las oposiciones. Todas han tenido intervención en la comisión de actos; si aquella política fue tan mala, ¿por qué ha discutido más los dictámenes? (Bien en la mayoría.)

Hace protestas de trabajar todo lo que pueda para purificar el régimen electoral. (Risas y murmullos en las oposiciones.) Cree que siempre que le han pedido autorización para el nombramiento de delegados, ha encargado los procedimientos con gran cuidado en su elección.

Afirma que la Diputación de Valladolid fue suspendida porque no funcionaba, y tenía la provincia abandonada. Niega que el gobierno haya procedido ilegalmente en las elecciones de Valladolid, y acusa a los amigos del Sr. Gamazo de haber intentado falsear la ley. Sigue defendiendo la política electoral del gobierno en Valladolid, y especialmente lo que se refiere a la suspensión de la Diputación provincial.

Niega que le anime pasión alguna en contra del Sr. Gamazo. Antes al contrario, cree que tiene más en el haber que en el deber. Se extraña de que antes los amigos del señor Gamazo votaran al Sr. Muro y ahora se muestran tan enemigos.

Sostiene que el período electoral terminó en Valladolid al mismo tiempo que en toda España, no obstante la suspensión de las elecciones de senadores. Entiende que es absolutamente necesaria la reforma de la ley electoral, y ofrece traer el oportuno proyecto a las Cortes.

Lee a continuación numerosos datos para demostrar que el Congreso se constituye esta vez con una gran mayoría. Termina el Sr. Alba, insistiendo en que traerá la reforma electoral a las Cortes. El Sr. Alba no se extraña de que el Sr. Gamazo no le haya contestado a las aclaraciones que le pidió.

Reconoce que hay gran distancia entre su humilde persona y la autoridad del Sr. Gamazo. Insiste en que el Sr. Gamazo aclare si es él el que quiere su reforma cuando dice que uno de los candidatos de Valladolid triunfó por las ilegalidades y coacciones que allí se cometieron.

Presidente dice al orador se limite a recoger las aclaraciones que se le hayan hecho. El Sr. Alba se extraña de que el Sr. Gamazo se le permita hablar hasta de la elección de senadores. (Bien en la mayoría. Risas en las minorías al observar la actitud de la mayoría.)

El Sr. Alba dice que lo sucedido en Valladolid no es más que una consecuencia del caciquismo intolerable que ejerce en aquella provincia el Sr. Gamazo. Arremete también contra los conservadores recordándoles el caciquismo que ejercen en Asturias y Barcelona.

Extraña que se ocupen de las elecciones de Valladolid y que se cometieran las falsedades de que habla el Sr. Gamazo. Los numerosos datos que ha demostrado y ha hecho ver que cometieron ilegalidades fueron en perjuicio de la candidatura de coalición, y por los amigos del Sr. Gamazo.

La defensa del diputado de la Unión Nacional resulta muy completa y merece frecuentes muestras de aprobación de la mayoría. Reconoce que fue amigo político del señor Gamazo, y promete guardarlo siempre afecto personal.

Los varios párrafos del Boletín oficial de la provincia de Valladolid, para demostrar la desastrosa administración que en ella existe. A esto dice, responde el que Valladolid nos haya votado en contra del Sr. Gamazo. Termina pidiendo se apruebe el dictamen que el Sr. Alba representa al diputado que habla un aliento más para seguir luchando en pro de la emancipación de Valladolid del caciquismo que lo oprime. (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. García Aliz rectifica, y niega que los datos leídos por el Sr. Moret sean exactos. En el actual Congreso se han declarado más actos graves que en el anterior, bajo el mando de los conservadores.

El ministro de la Gobernación rectifica también y dice que el haber en las actas graves en esta legislatura, prueba precisamente la mayor sinceridad con que el gobierno ha procedido, dejando en completa libertad a la comisión de actos.

El Sr. Muro defiende su elección, sancionada en múltiples elecciones en que obtuvo siempre el primer lugar de la circunscripción. Suaviza algún tanto los rudos ataques que el Sr. Alba dirigiera al Sr. Gamazo.

Sostiene que la declaración de gravedad de estas actas serviría solamente para excitar las pasiones. Rectifica el Sr. Gamazo. El ministro de la Gobernación explica por qué estimó incompatible el ejercicio de la abogacía y la política, diciendo lo dijo porque lo hizo así.

Terminada la discusión, se aprueba el dictamen de la comisión de actas, en votación ordinaria. Quedan aprobados varios dictámenes de la comisión de actas, y se pone a discusión el voto particular emitido por el Sr. Ballesteros en el acta de Burgos.

La Cámara decide animación. El Sr. Ballesteros defiende su voto particular, combatiendo el dictamen de la comisión. La sesión continúa a la hora en que cerramos esta edición.

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en las minorías.)

El Sr. Gamazo dice que después de un discurso como el del Sr. García Aliz, entendía el que el gobierno debía contestarlo. Por lo visto, ni por cortés se le entendió así y de aquí que él, en vista de lo sucedido, renunció a hablar por no tener nada que decir respecto al voto particular. (Bien en las minorías.)

La votación ordinaria es desechado el voto particular. (Bien en

